

¡ADELANTE!

Organo de la U. G. T. y del Partido Socialista
DE TERUEL Y SU PROVINCIA

DEL MOMENTO POLÍTICO

YA HAY GOBIERNO Y AUN NO HAY CORTES

Los valones de la política emplean en nuestro país a recorrer un ciclo desesperanzador. Estamos presenciando cosas viejas que creíamos desterradas para siempre. Crisis premeditadas al socaire de secretos y conveniencias personales y reparto de puestos, según la actuación seguida por cada uno en la preparación de las cosas que se presencian...

Quedábamos en que no habría crisis hasta constituidas las Cortes. Todavía no están constituidas éstas y ya hay nuevo Gobierno. Pero, además, se trata de una crisis de toda reparación y las consultas habidas hubieron solo una «buena» forma. Esto todavía resulta más molesto, porque así hacía el Rey en sus buenos tiempos, después de largar el untaplé a tales o cuales políticos.

El señor Lerroux preside el actual gobierno y a su lado se sientan elementos de duda para la causa republicana. Otros quedan a la espera, romitiendo, de modo que ofende, calamitando el régimen. ¡Vuelta a la oficina de entre bastidores!

Unos llegan a donde aspiran y otros se quedan a la espera de mejor hora. Es el caso de Lerroux y Gil Robles. Mas, como el primero se ha presidido un Gobierno de prorio, momento llegará que una votación adversa le aparte del alto sillal, y entonces... Entonces será la hora del segundo, que procurará elegir a tono con sus aspiraciones y sus planes de gobernante monárquico.

No puede haber duda que estamos a las resultas de la política de las zancadillas. Y con protección en su desarrollo. Los buenos tiempos de Alfonso están en pleno vigor, aunque de mala manera disfrazados.

Cierto es que las Cortes, amañadas para uso de esta naturaleza, no tardarán en constituirse. Tiempo perdido es el que invierten en discutir la validez de las actas. ¡Si han sido unas elecciones modelol—ha dicho Romanones y otros de su cuerda y últimamente el Presidente del Gobierno—. Pero los planes que se hacen a tono con la significación de estas Cortes, pueden resultar frustrados, por más de una razón. Primero, porque entre los republicanos mismos ha de haber sorpresas, en las que pagarán cara su traición; y segundo, porque el país vive alerta.

Y no hay más confianza que en el

VIVE ALERTA del país, porque a la segunda parte de la comedia que se desarrolla, ni un minuto tendrá que perder, si quiere salvarse. Y entre el país considérese a la clase trabajadora como la más llamada a acudir de duro a los comediantes que proyectan, hoy, la burla más descarada, y mañana, los atropellos de mayor crueldad que nuestra historia conociera.

No se va a otra cosa. El jesuitismo siempre ha seguido la norma de «PENETRAR», sea como sea, por eso de que el FIN JUSTIFICA LOS MEDIOS... Y el jesuitismo, representado «dignamente» en los editoriales de «El Debate», ya ha marcado la pauta de su «penetración» en el régimen. ¿Para qué?

A nadie le resultará difícil observar los fines que se persiguen. La consigna viene de Roma, y de Roma también han partido otras consignas hacia otros pueblos, dominados, atropellados y vejados por un dictador, dando el visto bueno a una FORMA DE GOBIERNO que se mantiene a costa de la sangre del pueblo y a la falta de libertades para sentir y expresar ideas contrarias al significado del dictador, genuina representación de la gran Banca, de la industria y de las clases privilegiadas.

El juego se hace, pues, a ciencia y paciencia de aquellos que incluso perderán en la partida, gane o pierda la hipocresía, jesuitica. Porque si gana esa hipocresía, ni Lerroux, ni otras personas de más altura serán respetadas, y si no gana la hipocresía, ganará el pueblo, y éste no tendrá por qué respetar tampoco a quienes han sido sus traidores, sus verdugos y los tramposos que jugaron con su inocencia un día para encumbrarse, dándoseles de «republicanos» muy sentidos y agradecidos al esfuerzo que las clases humildes acababan de hacer para traerles un régimen para su único disfrute...

He aquí la realidad. España está abocada a luchas sangrientas, porque civilmente, democráticamente, el pueblo no puede actuar, ni aspirar a una actuación legal. Se le han robado sus derechos en este sentido. Se le han escamoteado sus esfuerzos para, precisamente, ahogarle, como en la época de la monarquía, y mediante los mismísimos procedimientos.

El pueblo auténtico también sabrá

escoger el momento propicio para salir por encima del 'apete donde se desarrolla el prólogo de esta contienda, aplastando las cartas y las manos de esos jugadores.

Nadie, pues, se desespere, ni se impaciente. No solo hay que mirar a la HONRA SIN BARCOS, hay que procurar, y a eso se llende, HONRA Y BARCOS a la vez, que todo no pertenece.

PELELES CON GORRO FRIGIO

Ya no son solo los radicales quienes hagan el papel de peleles en la República. Claro que se dirá: «¡¡¡¡¡¡ me gorrión y échame trigo». Pero lo de peleles les acomoda hasta con brillo.

Y he aquí que les brillaba demasiado, por cuyo motivo no dudaron buscar a otros factores que les vinieran a deslumbrar en parte.

La negociación se hizo en Roma. Desde el Vaticano también se fabrican peleles, igual para «dictaduras» que para «democracias», según soplen los vientos.

Desde ahora, Martínez de Velasco, Gil Robles, Melquiades, Alba, etcétera, etc., se disputan, con gorro frigio calado hasta... la ocasión propicia, la paternidad de un régimen que odian con el máximun de rencor.

Así ya no se puede decir a los radicales que son los únicos merendadores de la República. Ahora a mayor número, mayor consumo. Ya veremos lo que queda de los «coches oficiales», de los fondos no hay ni que hablar.

Los nuevos frigios y nuevos peleles, traen un cantar muy a la moda también: ¡Eso 650.000 pobres obreros que carecen de pan en una sociedad cristiana!... La emoción se sube de punto, lector. Lerroux no fué capaz de contenerse y con efusión (o euforia) abrazó al nuevo frigio para decirle que había estado brillantísimo. ¿No decíamos que hacían falta unos factores que deslumbraran a los radicales en su papel de «únicos» peleles?

Una sociedad cristiana, es verdad, comete un gravísimo pecado al negar el sustento honrado a los hombres. Pero por lo visto España no se sintió cristiana nunca, hasta implantada la República... En Alemania y en Norteamérica, pongamos por ejemplo, son millones los hombres que carecen de lo mismo que los 650.000 españoles que tanto «abruma» a Gil

Robles. Pero allí domina el protestantismo y el capitalismo. ¿No son cristianos allí? Quizá no lo sean y solo podrá achacarse a eso del protestantismo, pero no por eso del capitalismo. El Vaticano allí no manda peleles, pero sin dejar por eso de arrimar el hombro...

Ya son caricias, ya, las que los nuevos frigios nos brindan. ¡Con lo fácil que es poder dar satisfacción a los 650.000 españoles parados! Con la misma cantidad invertida en elecciones, que con tanta arrogancia cedió el capitalismo español, ya no habría hambrientos en España. Y con dar trabajo igual. Pero ni el dinero lo tiene, quien lo tiene, para socorros... al trabajo, a pesar de vivir en una República de trabajadores, es todavía la función social dignificadora y creadora a que ya debió haber llegado.

¿Pero podrían vivir más tranquilos los burgueses y podrían ganar tan fácilmente elecciones, si no tuvieran esta reserva de hambrientos, que ellos, solo ellos, crean?

Y vamos más allá. Entra en los cálculos del capitalismo y del clericalismo «dignamente» representados por Gil Robles, otra función más «seria» acerca del paro obrero. Ese halago parlamentario del señorito diputado, ya indica bastante de esa función. Fué el paro el engendro del fascismo en otros pueblos. La gente hambrienta se seduce muy bien, sobre todo cuando se dispone de abundante dinero para hacer «donativos» y «socorros», y se les da cualquier cauce.

Las milicias fascistas son hijas del hambre, enseñoreado en el pueblo alemán. Todo halago y llamamiento a los hambrientos significa una tentación fascista. ¿Con quién, sino, podría iniciar una «marcha» la burguesía española? ¿Con el clero? ¿Con chulos a lo Albiñana o Fuentes Pila? ¿Con majaderos como Gil Robles? ¿Con ramera, o monjitas de las que Lerroux pensó hacer madres un día?

Cuidado, pues, con los nuevos peleles de Roma. Y con los viejos, que al hablar de puentes desde el banco azul, bien puede ser que se trate de dar paso a la troupe que hoy regaña por sí debe ser así o andando la preparación de la Intenrona.

EL CID CAMPEADOR

PROPAGAD Y

Leed El Socialista

EL DIARIO DEL TRABAJADOR

LA BURGUESÍA AL DESNUDO

Un Parlamento grosero e incivil

No triunfa la verdad. Triunfa la fuerza. Por lo general es así. Sobre todo en política. Y cuando la verdad se alza con la victoria es porque la verdad ha sabido servirse de la fuerza. Todo ello es sobremediano elemental. Pero conviene no olvidarlo. En España se ha agotado el dilago posible entre los clases. Ya no hay modo de discutir, ni de pelear en el terreno parlamentario. La mentira vence allí a la verdad. La mentira es más fuerte porque tiene los votos. Hay que ver cómo han nacido estas Cortes. Con forceps. Son un mal parto de España preclorado con el dinero. Y sin embargo, o por eso mismo, atropellan a la minoría los bigardos mayoritarios, se mofan—y esto es lo intolerable—de unos hombres que se sientan allí con un derecho que no convalida la presencia de todos los diputados derechistas. Hasta para la mujer, que esos caballereses veneran con proverbial cursilería y notorio acento hipócrita, reservan la procaacidad y la burla en el Parlamento. Una sesión de Cortes, de estas Cortes, nos deja, como ya se ha dicho, una desoladora impresión en el ánimo, mal sabor de boca, amargura.

No se trata de un asentimiento pequeño burgués. Es una reacción detestable por nuestro sentido de la justicia. Y por un principio anterior a la existencia. Cuando la lucha se empiza en una arena tan baja, no hay manera de seguirla. La buena fe hermana de la honradez, es candor. El talento, es un don sumario. La razón una arma muerta.

Las Constituyentes, con aquellos diversos procesos de sus miembros más destacados, pecaron, quizás, de excesivamente idealistas. Se discutía en vano con elevación. Rara vez presentaban una nota de mal gusto. Y sobraban motivos a la mayoría para atropellar a la minoría. Porque entonces la mayoría, si era la fuerza, también era la justicia. Pero la rechilla, el insulto, la procaacidad le estaban reservados a un Parlamento de mayoría burguesa y clerical. La enalla capitalista ha ido a las primeras Cortes ordinarias de la República a regoldar su plebeyez ingénita. Aquello da asco. No el decoro, ni la dignidad, ni la vergüenza definen al nuevo Parlamento, donde un grupo de hombres vilmente calumniados, asistidos por la autética opinión nacional, los socialistas, se las ven y se las desean para que el Camaró no sea toda ella un desrespeto a la ley. Toda vez que no presentaban sus límites, y a lo peor, cuando la boca dirigida a la multitud, se descomponía en inciviles y procaaces, no respondían espasmo a responder con palabra serena.

El debate, que por la prensa diaria, el desarrollo de la última sesión de las Cortes, encuentran

Joven socialista: Tu deber, respecto de aquel muchacho o muchacha que no esté en la Juventud Socialista, es convencerle de que debe ingresar en la misma, para actuar en la consecución de una sociedad mejor constituida y donde el trabajo sea el estímulo material y moral de la humanidad. Si tu no pudieras convencerlos, pero comprendieses que se trata de jóvenes que en el fondo comprenden el Socialismo o pueden comprenderlo si se cultiva su espíritu, ponlo en conocimiento de la directiva, facilitándole los nombres, apellidos y domicilios, para, de esta forma, poder entablar conocimiento con tales futuros camaradas.

UN HOMBRE... UN SOLDADO

Entre los muchos parches que a la farsa de la democracia puso la burguesía, está uno en el que se dice: UN HOMBRE, UN VOTO.

Pero al tiempo de emitir el voto, la burguesía evita que los hombres sean hombres y lo puedan hacer libremente, según dicte su conciencia.

Si en concepto de la burguesía, el arma del voto es un arma revolucionaria, está descartado que no lo puede ser.

Por tanto para los verdaderos revolucionarios se han de cambiar los términos al grito de ¡Un hombre... Un soldado de la revolución!

pasó franco las actas de Granada. Enfangadas, cubiertas del lodo que el clero y la criminal burguesía española han esparcido por todo el país. Para los señores diputados son actas limpias, immaculadas. ¿Qué de extraño hay en ello? ¿No se sienta Alba en la Presidencia? ¿No ocupa un escaño Rodríguez de Viguri, miembro del Gobierno que fusiló a Galán y García Hernández? Más todavía: ¿Quién es el jefe de la minoría radical? Emilia no Iglesias, el mismo que arrojaron los Constituyentes de su seno por in-moral.

No más comenzar su vida, ya puede hacerse la historia del nuevo Congreso. Tres cuartos del hemisclero representan la expresión genuina de la plebeyez burguesa. Entre los delegados del Capitalismo y la Iglesia no es difícil distinguir al señorito desvergonzado y cínico que blasfema contra la clase de que procede. Estos son los peores. Como ciertos judíos conversos son los antisemitas más feroces, quienes desertaron de su clase solicitados para luchar, con todos los honores, en las filas de la corrupción burguesa, se conducen como auténticos desalmados.

¡Qué infame y qué baja y qué inmundada es la clase privilegiada española! Nuestra antigua ceridumbre resulta reforzada con la contemplación de las sesiones parlamentarias, a despecho de su corto número, celebradas por el presente Parlamento. Lo recusamos, no porque seamos allí los menos, no porque aritméticamente sean superiores al nuestro los demás grupos, sino por su inferioridad moral, por su ínfimo nivel intelectual, por su grosería.

España no ha votado eso. España es un pueblo sensible, muy distante aún del envilecimiento colectivo.

ABSTENCIÓN

Ha habido un sector del pueblo español, precisamente el que más se precia de mantener incólumes los principios más puros de la revolución, que no ha emitido el sufragio en las elecciones recientemente celebradas. Naturalmente, es éste un hecho que, como los demás, tiene una o varias finalidades determinadas.

Según dicen algunos de los abstencionistas, no han querido votar porque no han querido escoger a sus propios verdugos.

Esta es una afirmación gratuita que no se puede tomar en serio y que, además, es muy poco honrosa para esa colectividad, ya que, indirectamente, afirman que no existe entre todos ellos un hombre capaz de representarlos con dignidad. Por otra parte, el uso y abuso, la exclusividad de la acción directa pregonada hasta la saciedad por este grupo de luchadores reafirma la conclusión anteriormente obtenida.

Esio supuesto, no tengo más remedio que preguntarme: ¿Es que absteniéndonos en la emisión del sufragio desaparecen los verdugos? Claramente, no. Si yo, no votando, dejo de escoger mi ejecutor, otro me lo impone a su gusto y capricho.

Ya vemos como, aunque fuera cierta tan absurda afirmación, no tendría justificación el criterio abstencionista.

Claro está que, los defensores de esta táctica de acción directa, han de tener, para persistir en ella, mucha confianza en sus puños, como vulgarmente se dice; pero será necesario saber, antes de adoptar un medio único de lucha, si la fuerza de que

disponemos es suficiente y bien organizada para que nuestros golpes sean eficaces.

Sin duda alguna, la potencia de esta organización de trabajadores no puede dar el rendimiento previsto, y no lo da por la escasez de elementos de lucha, sino por la nulidad de programas futuros, por la deficiencia en las soluciones de los problemas que han de presentarse necesariamente después de la revolución.

Otro de los motivos que ha mantenido vivo criterio de los abstencionistas ha sido la creencia en una fulminante derrota del Socialismo, la cual derrota traería consigo el nerviosismo y la pérdida de serenidad de las huestes socialistas y U. G. T., las cuales, impulsadas por el despecho, se lanzarían a la calle sin orden ni concierto, sin plan de lucha.

El más tonto comprende la incongruencia y la ineficacia de la táctica de la C. N. T.; cualquiera que tenga una mediana capacidad de discernimiento y analice serenamente las intenciones de los dirigentes de la Confederación comprenderá lo absurdas y contraproducentes que son.

Yo, por mi parte, salvando la buena fe indudable de las masas que componen la C. N. T., pero poniendo en tela de juicio la de los dirigentes, afirmo lo siguiente:

Abstenerse de votar en las actuales circunstancias es un acto suicida, pues, en su virtud negativa, el enemigo se aduñía tranquilamente de los resortes del poder y, en su consecuencia, las argoñas de la esclavitud se refuerzan.

No emitir el sufragio para que se produzca una revuelta caótica, es criminal, pues ello pone de manifiesto la intención de que se produzca en el seno de las organizaciones de trabajadores una situación confusa e insolvente que, sin duda alguna, facilitaría a la reacción su obra destructiva de las fuerzas trabajadoras organizadas.

En resumidas cuentas; la actitud de la Confederación ha sido antirrevolucionaria, ha engrosado, quizás conscientemente, el bloque antimarxista; es decir, ha procurado impedir, juntamente con el capitalismo y sus satélites, la única revolución posible en nuestros días, la Revolución Socialista.

P. L. A.

Veguillas de la Sierra 4-12-1935.

El pugilato macabro

El jesuitismo español aparenta discutir y regañar estos días, acerca de acatar o no acatar el régimen.

De Roma ha venido una consigna, la cual ha seguido el mamarracho de Gil Robles, que es ACATAR LA REPUBLICA.

Otro mamarracho, Albiñana, dispara fuerte contra el «traidor» de la C. E. D. A., con el asentimiento de «A. B. C.»

Pero «El Debate» está por Roma, y hace suyo el gesto del mamarracho

primero, y para daras las discrepancias, no rechazó su fe mandrúca, lo que se puede desarrollar en una segunda etapa del hipócrita acatamiento hecho.

Todo es apartencia de rifa y disputa, pero en el fondo no hay más que idélica Jesuítica: «PENETRA, QUE EL FIN QUE JUSTIFICA LOS MEDIOS...»

Y los republicanos lerrouxistas han hecho las mil alabanzas al gesto de «El Debate» y de Oll Robles. ¡Ya empieza la segunda parte de la euforia, señores!

¡Trabajadores, más que nunca, a vivir con todos los sentidos despiertos! ¡A vivir preparados para cortar la marcha iniciada Jesuíticamente hacia la implantación fascista, con el asentimiento de los republicanos!

Manuel Medina

AUTOS DE ALQUILER

Juan Pérez, 7 - Teléfono 150

NOTA POLITICA

Responso a la República burguesa

La sombra de Judas preside la República y en todos los rincones florece la traición.

Arribistas y mercaderes, lacayos y bufones, sin más ideal que el de llenar estómagos y bolsillos, van a dividirse los restos de la presa inerte y granzan ya como buitres aguardando su ración.

La República burguesa se muere sin aquellos reaplandores dramáticos de la Insurrección cantonal que sirvieron de funerales a la otra, cuando el golpe de Pavía. El oro de March y la indecencia moral de Lerroux y de otros muchos han acabado con ella. Triste fin, ciertamente, pero del que no debemos extrañarnos ni lamentarnos demasiado.

Mezclados en la riada del 12 de abril llegaron todos esos elementos traidores y el primer choque con el privilegio y el capital los ha puesto en descubierto y a flor. Mejor así.

Desde ahora, lo que aún queda de izquierda, de decencia política y de amor al pueblo se siente arrojado del campo republicano burgués y busca un pabellón bajo el que cobijarse: el nuestro.

Así, quienes a traición quisieron destruir al Partido Socialista, destruir al Partido Socialista, después de haberlos utilizado para encumbrarse, quedaron ahogados en su propia traición o se revelan—como Lerroux y los otros—en el ceno de sus contradicciones y contubernios con los derechos monárquicos y fascistas.

Pero la traición no prevalecerá. El pueblo español que, ingenuo e inocente, cantó una victoria ficticia al seguir como felices a los líderes de

Todos los enemigos de la República han aconsejado a su excelencia, la formación de un Gobierno Lerroux.

Lerroux, pues, no es más que un testaferrco de las derechas, una pantalla para, detrás de ella, trabajar la reacción contra la República y su obra.

¡En pie, trabajadores, ciudadanos!

¡Lerroux!

Palabra sinestía en la historia española, que suena a traición en el movimiento obrero y en los anhelos de instaurar en España una República digna.

Proclamada la República no ha hecho otra cosa que apunalarla, y ahora hipotecarla a cambio de ser Poder.

¡Alerta, republicanos y socialistas!

El señor Lerroux ha empezado a gobernar al dictado de la reacción, pues se llevó escrito el discurso-programa de gobierno, como fruto de laboratorio, en el que a gusto y capricho había preparado los ingredientes el señor Oll Robles y su cuadrilla.

¡Vamos, don Alejandro, que esta píldora no nos la tragamos; décela a sus compañeros que tienen buenas tragaderas!

la juridicidad, empieza a ver claro el engaño y su reacción va a ser terrible. Pronto las llamas rojas de la Revolución iluminarán a España. Y las mujeres, los arribistas, los mercaderes y los criados del rico que forman sus hueses, huirán dando chillidos cobardes y se desbandarán como las moscas frente al verdadero pueblo que, harto de sufrir y de callar, va a levantarse para romper el cerco que lo ahoga y abrir a manotazos el camino de la nueva España. Y eso será, en definitiva, lo que habremos de agradecer a la Reacción; el haber dado muerte a la República burguesa para dar vida—a pesar suyo—a la República Social.

¡Comaradas, alerta! Listos para el combate próximo. Y una vez iniciado no tengáis piedad, que el adversario—ahí están Italia Alemania—no habrá de tenerla de nosotros salimos vencidos.

Y cuando las mujeres reaccionarias lloran por sus hijos, decid que ellas los empujaron a la muerte amontonando votos clericales en el camino de la evolución.

Y cuando los mercaderes clamen por su dinero, haced que se les vuelva llamas porque es el dinero de sus traiciones.

Y cuando los arribistas pretendan disfrazarse, por centésima vez, con el llinte rojo de los tiempos nuevos, marcadas la trence con la señal de Judas para que nunca más puedan engañar y confundir a los sencillos trabajadores.

Estamos ya en las horas decisivas. El fascio acecha. Hemos llegado al «todo o nada», al «vencer o morir» ¡No lo olvidéis, trabajadores de España!

ACTO CIVIL

TORREVELILLA.— El día 18 del actual tuvo lugar en esta localidad el entierro civil del joven Fernando Re-

bullida Bosque, de 18 años de edad, hijo de nuestros camaradas Justo y Adoración, quienes cumplieron fielmente el sentir del infortunado joven, siendo este el segundo acto civil celebrado en este pueblo.

A la conducción asistieron multitud de compañeros del Centro Socialista Obrero, quienes con tal motivo sintieron avivado su espíritu liberal y de libertad de conciencia, durante tiempo oprimida por las cadenas de la clergalla.

Acompañamos a los desconsolados padres en el inmenso sentimiento por la pérdida irreparable que acaban de sufrir, deseándoles resignación para hacer frente a esta adversidad.

UTRILLAS.— Nuestros queridos y consecuentes camaradas Luis Salvador y Angel Martínez han inscrito dos hermosos gemelos en el Registro Civil con los nombres de José y Luis. La misma plausible conducta observó el no menos consecuente matrimonio camaradas también, José Escudero y Benita Fernández inscribiendo de la misma forma otro hermoso hijo, con el nombre de Emilio.

En estos excelentes camaradas, despojados de los perjuicios clericales, no han hecho mella las propagandas idíricas y estúpidas que tan intensamente vienen haciendo las cucarachas de sacristía, a fin de evitar que estos actos cívicos tengan arraigo en las conciencias de los ciudadanos. Esta conducta de los compañeros, debe de ser el ejemplo vivo, que debe quedar gravado en las conciencias de los demás ciudadanos, y en lo sucesivo, imitarlos dando de lado a las murrullerías de los carcomas que en este pueblo por desgracia abundan.

Aprovechando la ocasión que de Utrillas hablamos, no quiero terminar sin llamar la atención a un tipo-

rajo que pulula por este pueblo muy parecido al mochuelo, que hace el admirable papel de gozocillo de los beatus aburridos y de muy buen sabueso de la empresa diciendole: no eche tantas bravatas contra los socialistas, hasta dejarse decir que en la calle nos veremos al el caso llega, pues le advierto, que nosotros en las luchas somos francos y nobles, no acostumbramos a lanzar nunca retos de esa naturaleza, pero si se nos tira el guante, tenga la seguridad el novato cavernícola, que lo recogeremos, y en la defensa de nuestros intereses de clase, ya veremos quien tiene más espíritu de lucha.

Esta forma de evolucionar a lo cangrejo, no se concibe, no siendo en seres que sin ningún átomo de dignidad ciudadana, carentes de toda ideología, solo luchan por la conquista del sobado mendrugo.

Y por hoy, nada más.

TITO

Suscripción Pro propaganda electoral

Suma anterior	2.417'85
	Pesetas
Cipriano Domingo, Teruel,	2'00
Garpar Gómez, Idem	5'00
Pedro Marco, Idem	5'00
Anerás Gómez, Idem	5'00
Sociedad Trabajadores de la Tierra, Linares de Mora,	15'00
D. G. H. Teruel,	5'00
Juan Gracia, Idem	5'00
Ricardo Flores, Idem	5'00
J. de L. Idem	2'00
Buenaventura Martínez, Prías de Albarracín,	1'00
L. N. L. Teruel,	15'00
José Soler, Idem	25'00
Sindicato Construcción (3.ª Colecta), Idem	4'00
J. A. Idem	2'00
Consejo O. Ferroviario, Idem	75'00
Sindicato N. A. y del A. J. de Santa Eulalia,	50'00
Suma y sigue.....	2.638'85

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Cédulas Personales

CIRCULAR

La cobranza en periodo voluntario del impuesto de cédulas personales de esta Capital correspondiente al año 1935, se verificará desde el día 15 del actual, el 16 de Febrero próximo, inclusive, en la oficina de la Inspección del citado impuesto instalada en la calle de Valencia, núm. 7, durante las horas de nueve y treinta a trece y treinta, y de las diez y seis a las diez y ocho.

Lo que se hace público para conocimiento de los contribuyentes del referido impuesto.

Teruel 11 de Diciembre de 1935.— El Presidente, Ramón Segura.— El Secretario, Manuel Molina.

PANTASMAS EN LA SOMBRA

LA AMENAZA DE LAS DERECHAS

Ha terminado la sesión...

Y bien: ¿sabe ya el pueblo, el auténtico pueblo, el que trata la República por el generoso impulso de su voluntad soberana; sabe ya el pueblo, repelidos, a qué atenerse? La farándula ha telido una sesión magnífica. Ilusionismo, escamoteo, prestidigitación... Habilidad, en suma. A la caza del truco todos aguzan el entendimiento. Pero el artillice es maravilloso y no se deja sorprender... Dudas, perplejidades. Asombro, desorientación. ¿Qué ha dicho? ¿Qué ha querido decir? ¿Qué ha hecho? ¿Qué ha querido hacer?...

Ha terminado la sesión. Y el público destila comentando animosamente. «¿Qué artilista!» «¿Es algo sin par!» «Pero yo le he cogido el truco!»...

Habilidades, habilidades... Siguen las habilidades. Todo es confusionismo. «La Nación» esperaba el discurso de Gil Robles para proceder en consecuencia. Ha terminado el discurso y «La Nación» no sabe a qué carta quedarse. Espera a leerlo en el «Diario de Sesiones». Pero, un poco impulsivo, «La Nación» ha precipitado los acontecimientos y recoge a los pocos momentos opiniones en contra de la actitud de Gil Robles y «El Debate», y transcribe un artículo de Víctor Pradera en «El Siglo Futuro» que puede sintetizarse en estos dos gritos del alma: «¡Nos han engañado!» «¡Que nos devuelvan el dinero!» «¿Que hará esta noche «La Nación»?»...

«A B C» está contento. «Empezó el debate—escribe—, con un discurso magnífico del señor Gil Robles y quedó completamente despejado lo que en el interesaba más: la actitud de la mayoría popular agraria, la más numerosa de las derechas. Esta actitud no es la que ha definido «El Debate» ni la que han hecho creer la campaña del colega y algunas declaraciones ligeramente formuladas, mal recordadas y mal interpretadas del jefe de la mayoría. «No están Acción Proletaria y los señores Gil Robles» contra el gobierno con la República tampoco. «Pero si ha de ser esta la actitud de los señores Gil Robles, si se le niegan al sufragio las rectificaciones que demandan los electores, que habrá cuestión de irresponsabilidad que ir contra él. ¿Que dice esto de los adhesiones incondicionales y de la republi-

canización que podían deducirse de la campaña de «El Debate»!

«A B C» ha interpretado rectamente la oración de Gil Robles. Ha descubierto el truco, claramente. Porque en vez de andarse por las ramas se ha abrazado al tronco; el artillice, ha ido en busca de la médula...

«Ahora», en cambio, no ha sabido pasar de las ramas, y cree sinceramente en el republicanismo de la C. E. D. A. y de Gil Robles.

Era interesante, sin duda, conocer el comentario de «El Debate». ¿Verdad, lector? Pues «El Debate» nos ha escamoteado el comentario apetecido. «La materia—dice—no es parva y es peligroso hacer extractos de estas oraciones complejas, difíciles, y en las cuales cada matiz es casi un factor esencial».

Y, en fin, «El Socialista», identificado con el espíritu del artículo de Prieto, dice que «nadie consideró leales las palabras «republicanas» que Gil Robles pretendió pasar, como moneda falsa, en las Cortes».

Habilidades, habilidades...

¿Cuándo, señores diputados, vamos a expresarnos con toda claridad? ¿Cuándo vamos a hablar al pueblo el lenguaje de la sinceridad? ¿Va a necesitar siempre de traductores más o menos imparciales?

Por nuestra parte pondremos en la traducción, como siempre, toda nuestra lealtad. Ya el pueblo sabía a qué atenerse sobre el republicanismo de la C. E. D. A. y de Gil Robles. Con nosotros no sirven las habilidades. Lo hemos probado repetidamente...

Aquí hay que jugar limpio.

El discurso de Gil Robles fué pura habilidad. A su camarada Golcochea le preguntaron los periodistas qué le había parecido, y respondió exactamente lo que hubiésemos contestado nosotros: «Muy hábil». Y es muy triste que de un discurso que esperaba el país con tanto interés—nosotros éramos la excepción: estábamos, como si dijéramos, en voto particular—no se pueda decir, cuando ya ha sido pronunciado, más que eso: «¡Muy hábil!».

Es éste un juego peligroso. El humorista de «A B C» ha hecho alguna de sus frases: el discurso de Gil Robles le ha parecido «claro y diáfano», «sin ambigüedades», y el documento leído por Lerroix ilene, en su concepto, «buen estilo», «buena pluma» y «buenos propósitos».

No. Hay que jugar menos. Que de todo este juego puede salir una víctima. Una víctima que no ha de ser precisamente el señor Lerroix—se

ataje o no el camino a esas derechas, que van, perfectamente enfiladas, «ahora no es su momento», a la reforma de la Constitución—. La víctima, la única víctima es la República. Y esto no lo pueden tolerar los republicanos.

Se acabó la mentira. Se acabó el amaño y la habilidad. Nosotros estamos aquí, vigilantes, para descubrir el juego sucio, las intenciones aviesas...

Y, ahora, a esperar el resultado de la sesión de esta tarde. ¡A ver si, al cabo, se hace la luz y dejamos de andar entre sombras!..

(De «Heraldo de Madrid»)

Después de la intervención de nuestro camarada Prieto, que, como vulgarmente suele decirse, metió los dedos en la boca a los señores Lerroix y Gil Robles, éstos y la troupe reaccionaria han vomitado la billa que el régimen republicano les produce: han dejado en claro su republicanismo de ocasión, unos, y su monarquismo recalcitrante, los más.

Consecuencia: El Gobierno Lerroix metido en un callejón sin salida, y la República amenazada de muerte por la reacción.

¡Casas Viejas...! ¡Casas Viejas...!

Para el periódico local «El Radical», que aun no se ha enterado de muchas cosas y por ello sigue revolviéndose en el fango que el partido lerroixista formó en el pueblecito de Casas Viejas.

¿Qué ha quedado de tanta infamia babosa lanzada por reaccionarios radicales y sindicalistas? Durante días y días explotaron el nombre del pueblecito andaluz, pretendiendo manchar lo honradísimo socialista. Los honrados vecinos de Casas Viejas se han encargado de dar el menifa más absoluto a tanto malediciente votando a los socialistas. Sacó provecho de los muertos de Casas Viejas la reacción, que durante tantos años asesinó al pueblo, resultaba sarcástico leer en las columnas de la prensa vil, que aplaudió todas las represiones contra las aspiraciones populares y el fusilamiento de Galán y García Hernández, protestas por un suceso que en el fondo y en la forma les llenaba de júbilo. ¡Si protestaban era porque les parecieran pocos los muertos!

La ineptia y estupidez del sindicalismo español ha tenido una vez más expresión de lo de Casas Viejas. ¡Cuánta idiotez, cuánta infamia a cuenta de unas víctimas cuyos auto-

rea morales fueron ellos! Si siempre el anarquismo español ha dado pruebas de su afán suicida, criminal y an-irrevolucionario, en lo relacionado con los luctuosos sucesos de Casas Viejas supera a toda su historia de traiciones al proletariado.

¡Casas Viejas...! ¡Casas Viejas...! ¡Qué admirable lección has dado a tanto miserable como explotó tu nombre!

Diputación Provincial

A partir del 18 del actual, se podrán hacer efectivos en la Depositaria los siguientes libramientos, en pago de obras de construcción de caminos vecinales:

Al Ayuntamiento de Burbáguena, cuyo apoderado es D. Francisco Lorenzo Lamas, la cantidad de 13.472'69 pesetas, importe de la certificación número 8 comprensiva de obra ejecutada en el camino vecinal número 502 de Ferrerueta a Burbáguena.

Al Ayuntamiento de Anadón, cuyo apoderado es D. Eugenio Cuadra, la cantidad de 7.607'01 pesetas, importe de la certificación número 4 comprensiva de obra ejecutada en el camino vecinal número 610 de la carretera de Cortes a Luco a Anadón.

Al Ayuntamiento de Teruel, la cantidad de 18.000'00 pesetas, importe de la certificación número 9 comprensiva de obra ejecutada en el camino vecinal número 625 de la carretera de Teruel a Sagunto y la Aldehuela por Casaralvo.

Al Ayuntamiento de Monterde, cuyo apoderado es D. Francisco Lorenzo Lamas, la cantidad de 20.608'68 pesetas, importe de la certificación número 11 comprensiva de obra ejecutada en el camino vecinal número 640 de Monterde a Cella.

Teruel 16 de Diciembre de 1933.— El Presidente Ordenador de Pagos, Ramón Segura.

PÉSAME

El día 20 del actual falleció en esta Capital, a los 76 años de edad, Francisco Lagufa Torres, padre de nuestro querido camarada Francisco Lagufa Ramos.

La muerte de este gran republicano, defensor de las libertades contra las ordas carlistas, nos llena de sentimiento y por ello nos sumamos al dolor que embarga a sus hijos en esta irreparable pérdida.